



*Fr. Iván Fernando
Mejía O.P.*

**EL PENSAMIENTO
TEOLÓGICO DE:
GUSTAVO GUTIÉRREZ**

*Lima 8 de Junio 1928- 22 de octubre del 2024.
Teólogo Peruano*



ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS

Descendiente, por parte materna, de la etnia Kechua, estudia la secundaria en el colegio de los Maristas de Lima.

Ingresa en la facultad de medicina, de la universidad nacional de San Marcos, de Lima (1947-1950) pensando en la especialidad de psiquiatría.

Su militancia en la acción católica le hace despertar a la cuestión social. A los 24 años se decide por la vida sacerdotal.

Estudios de filosofía en Lovaina (1951-1954) y de teología en Lyon (1955-1959) y en la Gregoriana de Roma (1960). Ordenación sacerdotal en (1959).

De regreso a Perú, enseña en la universidad Católica de Lima y se encarga de una parroquia en un barrio popular, colaborando con estudiantes comprometidos políticamente”

En 1968, como consultor teológico del episcopado latinoamericano, participa activamente en la asamblea de Medellín.

En ese contexto escribe la teología de la liberación. Perspectivas (1971), con enorme repercusión mundial.

Es el momento de la ascensión de las dictaduras militares por todo el continente latinoamericano, de las masacres y martirios de los campesinos.

Considerado padre de la teología de la liberación, Gustavo Gutiérrez ha mantenido durante varios decenios una influencia decisiva en la nueva forma de hacer teología en América Latina, influencia que ha traspasado las fronteras de aquel continente repercutiendo en las teologías de los terceros mundos de todo el planeta.





Teólogo lúcido, sencillo y humilde, pastor y sacerdote, profeta, analista político, hombre insobornable, su vida se confunde con una reflexión puesta al servicio de los pobres.

Sus primeros pasos por la parroquia, la visión estremecedora de la gran pobreza de sus gentes, está en la base de su reflexión teológica.

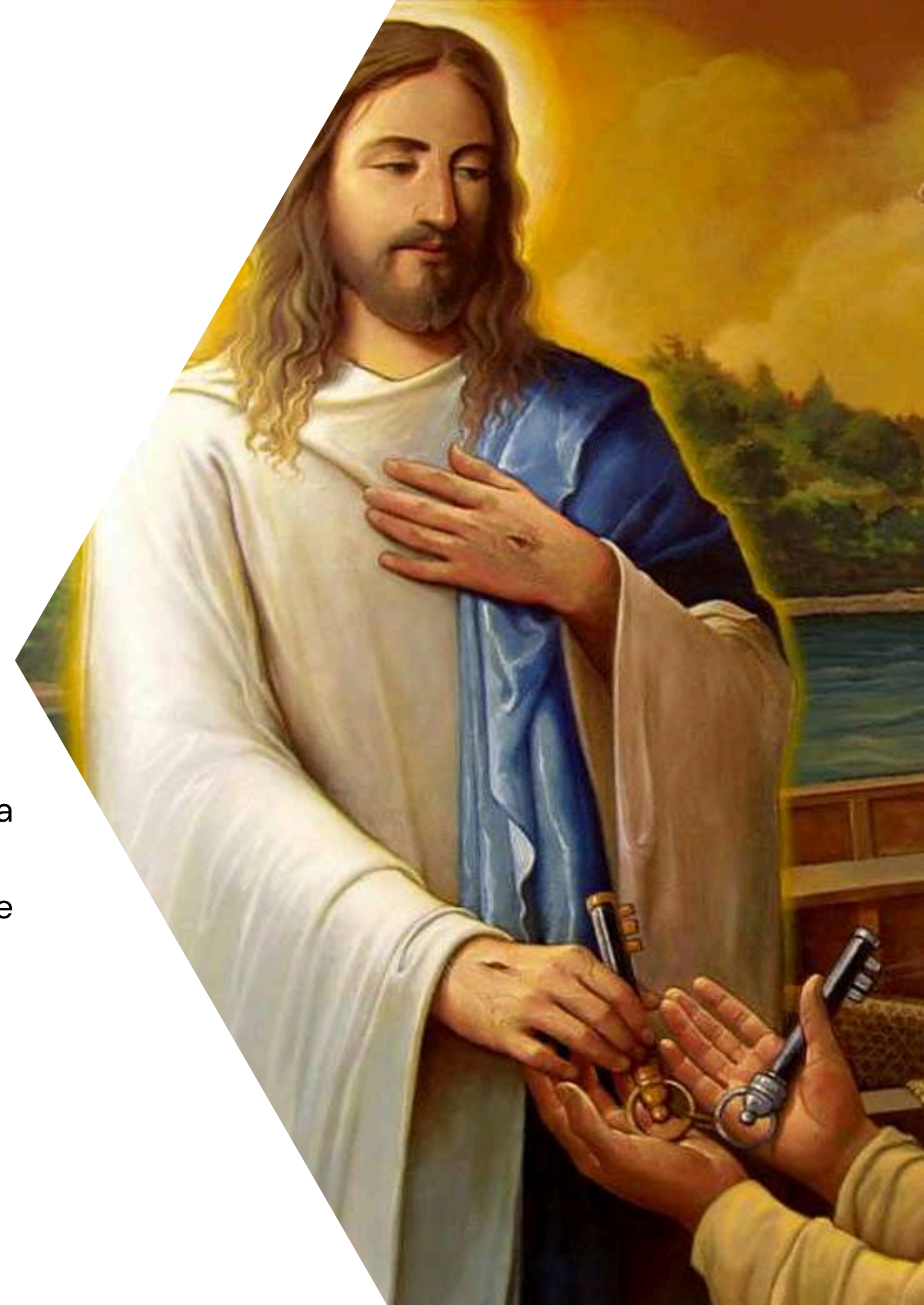
Allí descubre la irrelevancia de una teología insensible al hambre y a las injusticias del pueblo peruano.

PERFIL TEOLÓGICO

Los debates y los ecos de la conferencia de Medellín (1968) están en el origen de la teología de la liberación. Perspectivas (1971).

Gustavo Gutiérrez viene a responder a las grandes preguntas que jalonan toda una vida y un magisterio: ¿cuál es la finalidad de la teología? y ¿cómo el teólogo puede mantener simultáneamente la fidelidad al Evangelio de Jesucristo y la fidelidad a los pobres de América Latina.

Gustavo Gutiérrez se interesa por estos tres temas: modelos de teología y método teológico; los conceptos básicos de su vocabulario teológico; e Iglesia, sistemas políticos y espiritualidad.



MODELOS DE TEOLOGÍA Y MÉTODO

Nuestra cuestión es, más bien, cómo podemos decir a los pobres, a las clases explotadas, a las razas marginadas, a las culturas despreciadas, a todas las minorías, a las no personas, cómo podemos decir que Dios es amor y que todos nosotros somos, y deberíamos ser en la historia, hermanas y hermanos.



Lo que sí ha hecho Gutiérrez es ubicar históricamente los diferentes modelos de la teología en los lugares que le corresponden según sus finalidades e intenciones.

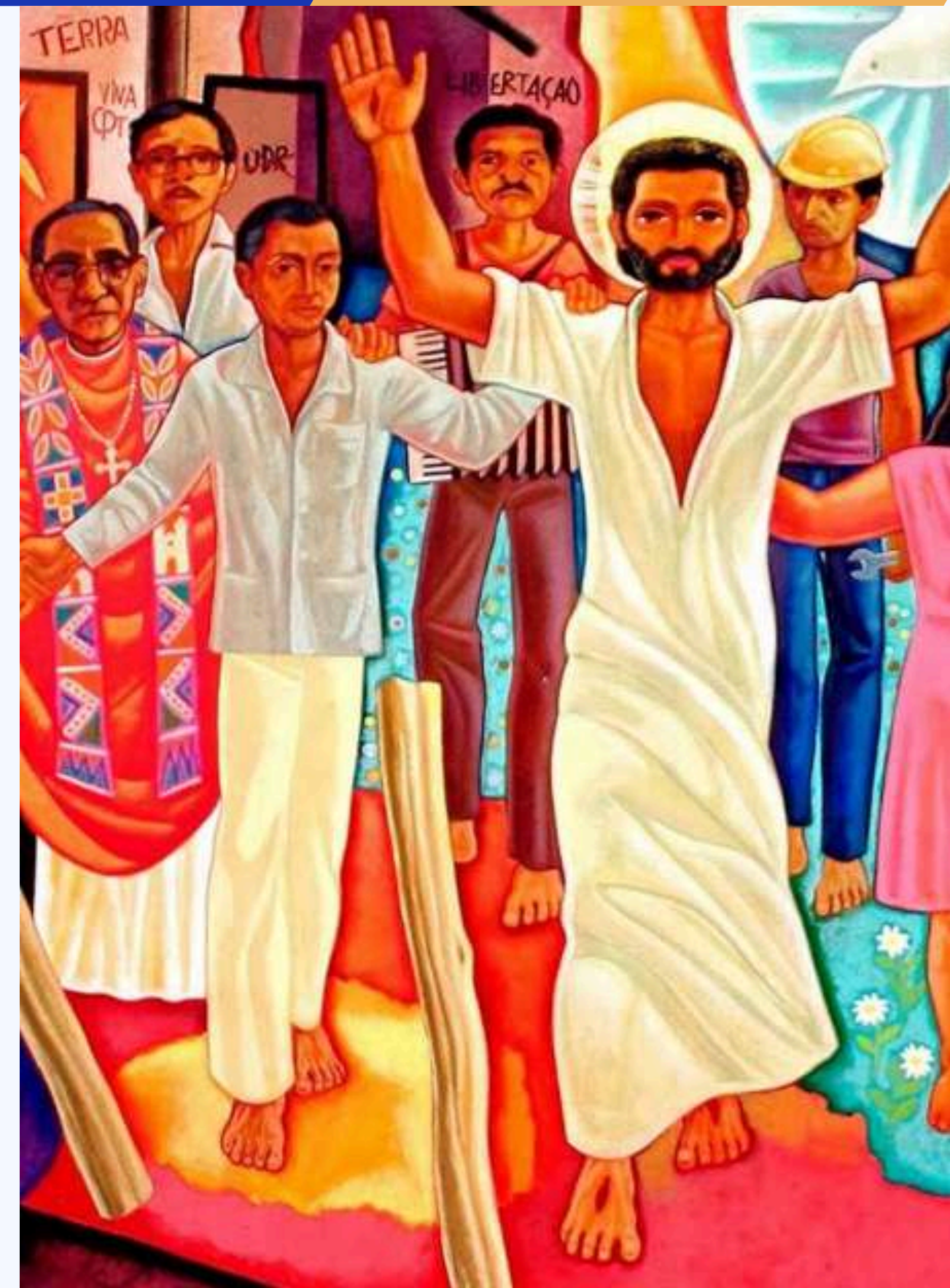
La teología es necesariamente espiritual y es saber racional. Son funciones permanentes e indispensables.



Para Gutiérrez una de las escisiones más graves que ha padecido la teología fue el olvido de los aspectos existenciales y activos de la vida cristiana.

Gutiérrez enumera algunos aspectos teológicos a tener en cuenta:

el fecundo redescubrimiento de la caridad como centro de vida cristiana y que constituye el fundamento de la praxis cristiana; en segundo lugar, la espiritualidad; en tercer lugar, la sensibilidad ante los aspectos antropológicos de la revelación; en cuarto lugar, la vida de la Iglesia aparece como verdadero lugar teológico en que las ideas de Iglesia como servicio y no como poder y la de los signos de los tiempos significan una seria llamada al compromiso cristiano y por último, la nueva visión de la dimensión escatológica cristiana ha hecho que se revalorice el papel central de la praxis histórica y la importancia del actuar en la existencia cristiana.





Teniendo presente todo ese cúmulo de factores, cree que la teología debe ser una reflexión crítica de sí misma, un discurso no ingenuo, lo que le dará validez epistemológica, pero además debe ser crítica también respecto a los condicionamientos económicos y socioculturales de la vida.

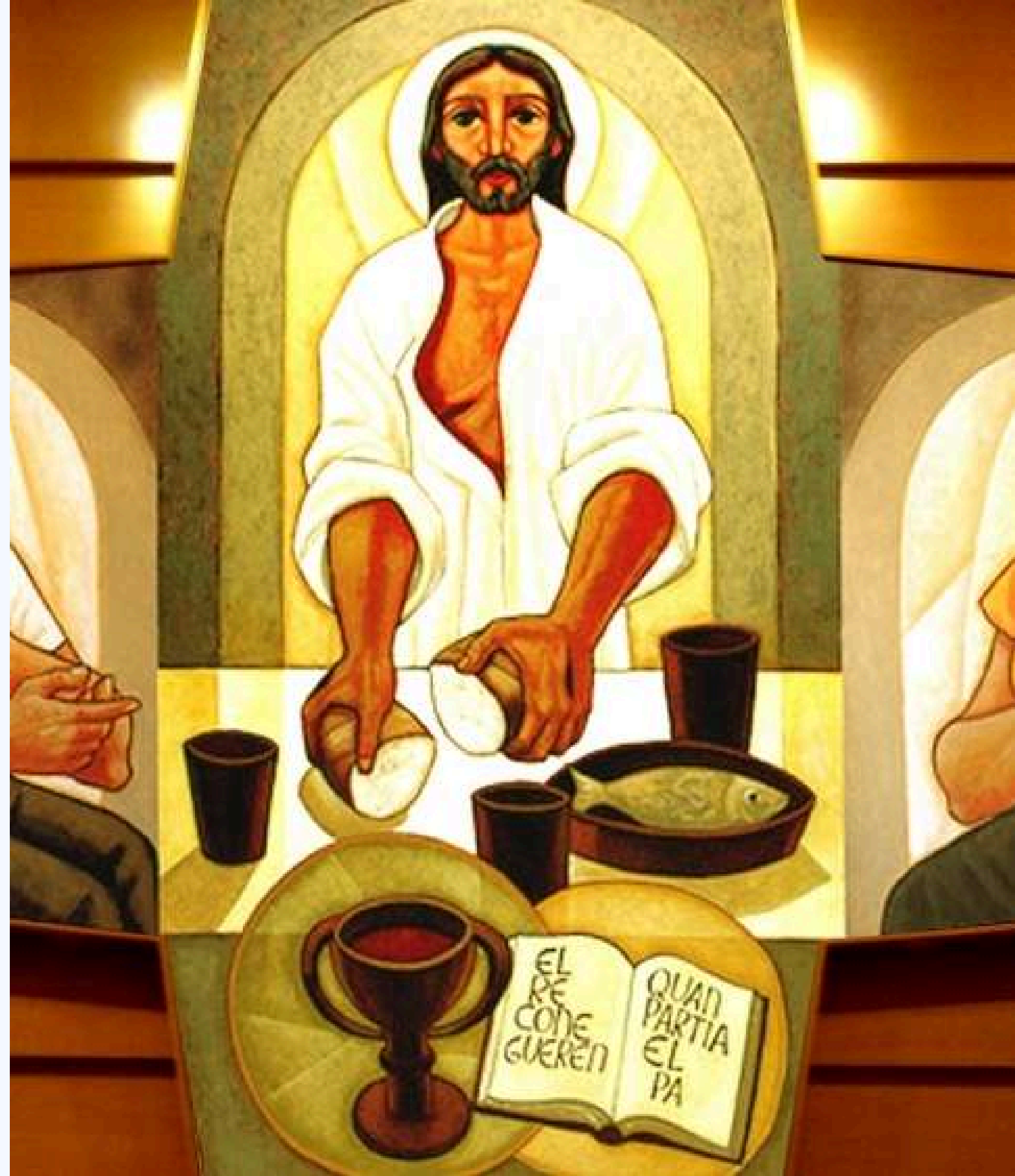
Así, la reflexión teológica será una crítica de la sociedad y de la Iglesia, en tanto que convocadas e interpretadas por la palabra de Dios.

Por tanto, como reflexión crítica cumple una función liberadora del hombre y de la comunidad cristiana, evitándoles todo fetichismo e idolatría.

Reflexión crítica que le brinda la tarea profética y le hace leer los acontecimientos históricos para desvelar su sentido más profundo.



En la praxis histórica es donde se verificará el planteamiento dialógico entre fe y ciencia, entre fe cristiana e historia, entre fe y participación en el proceso de liberación de los pueblos del tercer mundo.





**CONCEPTOS BÁSICOS DEL
VOCABULARIO DE GUSTAVO
GUTIÉRREZ**



POBREZA

Hay varias clases de pobreza: una pobreza material, pobreza cultural y social, pobreza espiritual.

La lectura que hace Gutiérrez de la Biblia le lleva a proponer una triple distinción: la pobreza como estado escandaloso, la pobreza, actitud de apertura a Dios, es decir, de infancia espiritual y la pobreza como compromiso de solidaridad y protesta.

La pobreza cristiana no puede, entonces, tener sentido sino como un compromiso de solidaridad con los pobres, con aquellos que sufren miseria e injusticia, a fin de testimoniar del mal que éstas representan.

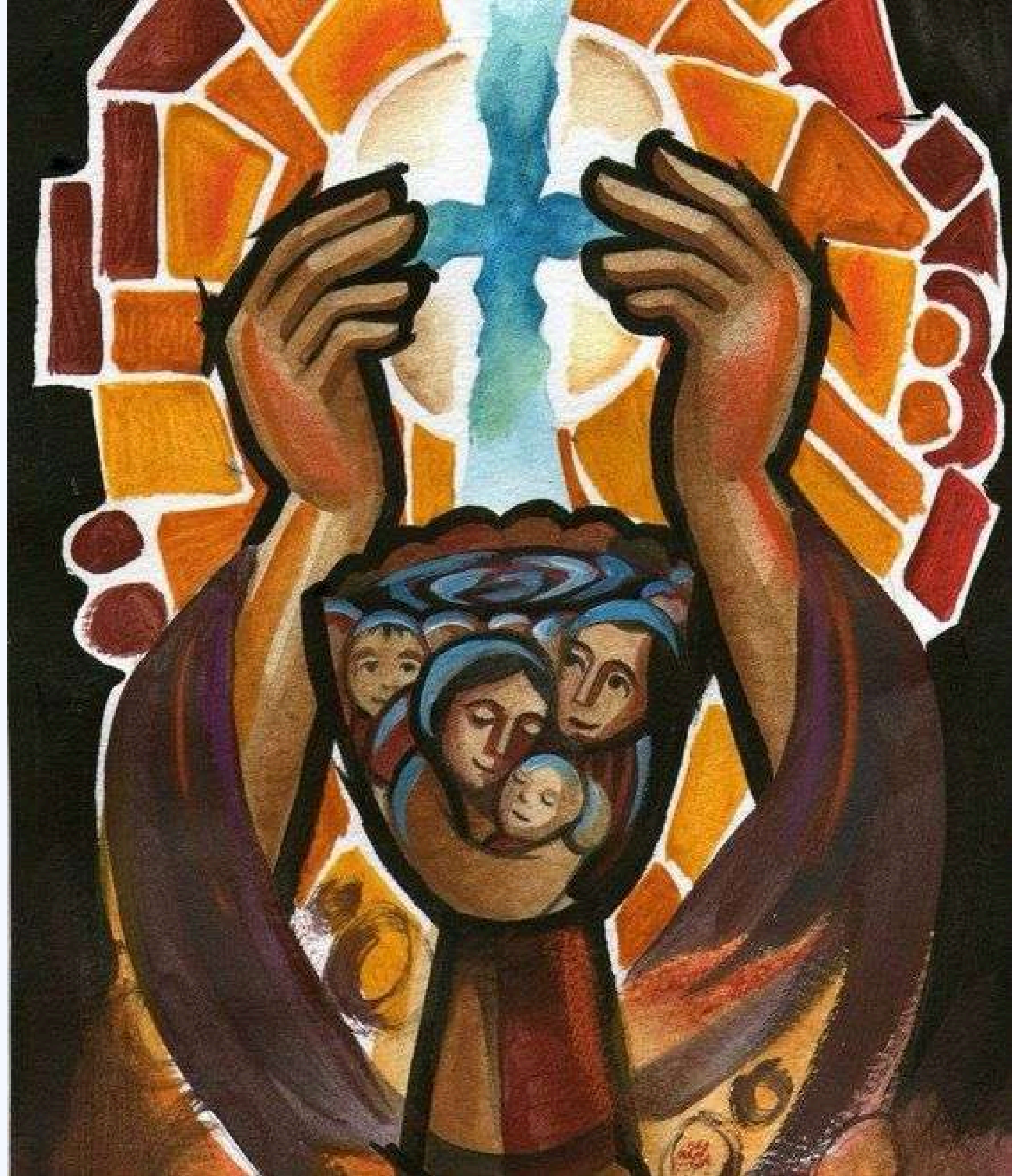
No se trata de idealizar la pobreza sino, por el contrario, de asumirla como lo que es: como un mal; para protestar contra ella y esforzarse por abolirla.

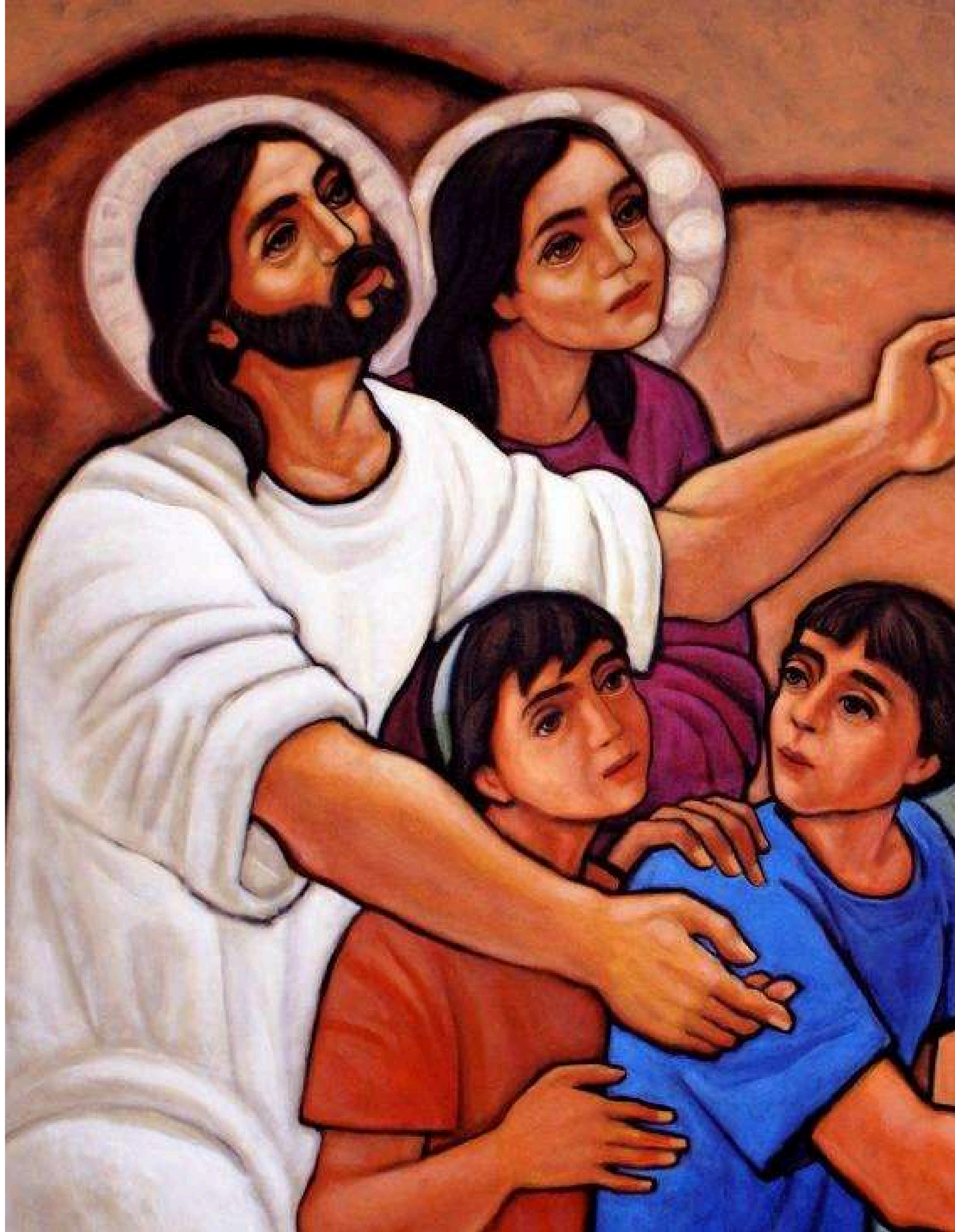
DESARROLLO Y LIBERACIÓN

Se trata no sólo de interpretar el mundo sino de ayudar activamente a cambiarlo ante la pobreza e injusticia que padece.

Frente al concepto desarrollo, Gutiérrez prefiere el término liberación que ofrece una visión mucho más integral y honda de la existencia humana.

Por eso distingue tres acepciones del término liberación: liberación política, liberación del hombre a lo largo de la historia, liberación del pecado y entrada en comunión con Dios





LIBERACIÓN Y SALVACIÓN CRISTIANA

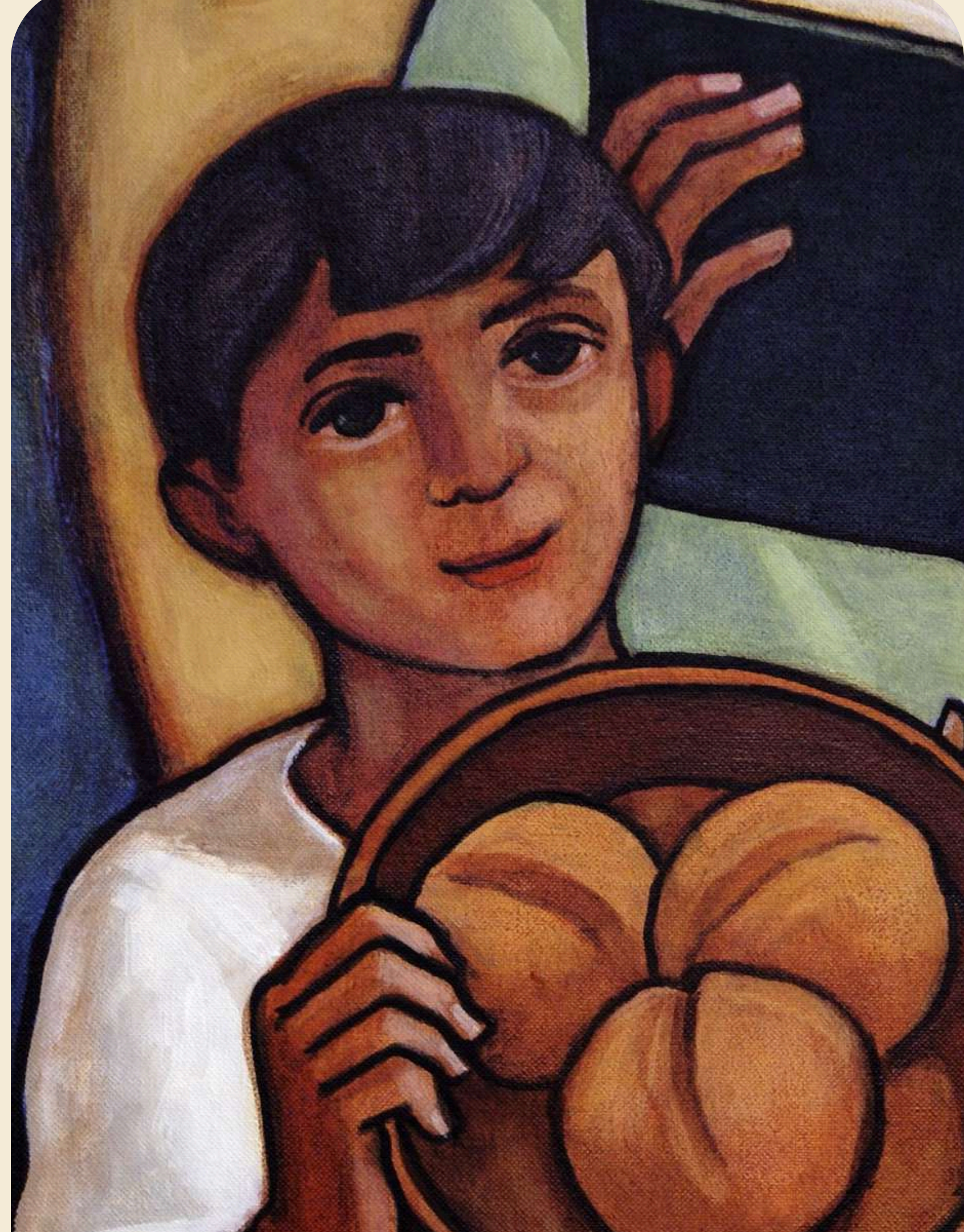
La salvación es algo que se da, también, real y concretamente desde ahora, que asume toda la realidad humana, la transforma, y la lleva a su plenitud en Cristo.

Desde esa perspectiva la salvación cristiana y el proceso de liberación del ser humano adquiere nueva luz en la teología de Gustavo Gutiérrez en la que ya no cabe plantearse la disyuntiva “redención espiritual” o “redención temporal.

Ahora desde Cristo la salvación comprende a todos los hombres y a todo el hombre, y es que la acción liberadora de Cristo está en el corazón del flujo histórico de la humanidad, y la lucha por una sociedad justa se inscribe plenamente y por derecho propio en la historia salvífica.

Gutiérrez afirma numerosas veces que el pecado se da en estructuras opresoras, en la explotación del hombre por el hombre, en la dominación y esclavitud de pueblos, razas y clases sociales.

El pecado surge, entonces, como alineación fundamental, como la raíz de una situación de injusticia y explotación.



IGLESIA, SISTEMAS POLÍTICOS Y ESPIRITUALIDAD

Si la Iglesia es sacramento de salvación es un deber suyo mantenerse en el proceso de liberación, estar cerca de los desheredados de la tierra.

La participación de la Iglesia en el proceso de liberación debe ir acompañada de la experiencia espiritual, tema que dedica todo un largo apartado incluso en su teología de la liberación, titulado “una espiritualidad de la liberación”.

Se trata de insistir en que la reflexión teológica auténtica echa sus raíces en la contemplación y en la práctica.





SCS
D
O



M
RI
CV
S

Fr. Iván Fernando
Mejía O.P.

**GRACIAS POR SU
ATENCIÓN**

Tomado de: Juan Bosch, O.P. Gustavo Gutiérrez. Diccionario de teólogos/as contemporáneos. Burgos: Monte Carmelo, 2004, pp. 479- 486

